

## Felipe, Simón y el Etiope (Hechos 8) (Parte 1)

Cada imagen cuenta una historia, o algo así dice el refrán. Los incidentes en la participación de Felipe Hechos 8 son bien conocidos para nosotros. Consideramos que el evangelio se extendió a Samaria y la conversión del eunuco etiope, son los dos hitos en la proclamación del evangelio, y su propagación desde Jerusalén. ¿Qué imagen tiene el capítulo, que nos puede ayudar en nuestro servicio de nuestro Señor?

Al reflexionar sobre el capítulo en su conjunto, resulta claro que, aunque Lucas está demostrando el milagro de la difusión del evangelio, también nos da una comparación entre dos hombres. Con el énfasis en la sociedad actual sobre la libre afirmación, la defensa de los propios derechos y la libre realización, el contraste entre los dos hombres proporciona valiosos consejos en nuestra actitud frente a las cosas celestiales y el carácter que se vio en el Señor Jesús Cristo.

### Las conversiones de Simón y el Etiope

Dos hombres se nombran en el capítulo, que alcanzaron la predicación de Felipe. En Samaria había un hombre de cierta influencia llamado Simón. Se dice de él: *"Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande"* (Hechos 8:9). "Grande" es la palabra "enorme" y Simón tratando de ser "enorme" a la vista de los samaritanos. Tuvo cierto éxito, ya que se registra que los "engañó". El eunuco etiope se describe como: *"un etiope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros"* (versículo 27). No cabe duda acerca de ello – el eunuco es un 'magnífico'. El hecho de que viajaban en un carro, fue una demostración de su riqueza y poder. El primer hombre deseó poder e influencia sobre los demás, el segundo ya lo había logrado.

Compartieron otro atributo. Versículo 9 describe como un mago a Simón, que la Ley de Moisés no permitía (Deuteronomio 18:10,11). El era un eunuco etiope, que es también una condición que no favorece en la Ley que no permitía a un eunuco *"entrar en la congregación de Jehová"* (Deuteronomio 23:1). Simón, por su trabajo, y el eunuco, por su estado natural, son a la vez separados de cualquier cercanía con Dios en el culto y que han sido despreciados por los judíos – Simón doblemente porque también era un samaritano.

¿Qué se puede hacer al respecto? En cada caso la predicación de Felipe dio siempre la respuesta: *"Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe"* (versículos 12,13). Simón creyó y fue bautizado. Sea cual sea su comportamiento posterior, éste respondió en la forma en que fue designado por Dios, y no debemos dudar de la sinceridad de su respuesta. El eunuco respondió de manera similar, por creer y ser bautizado (versículos 37,38).

Vamos a comparar el final de las imágenes que Lucas nos da de los dos hombres. Pedro describe a Simón como que está: *"en hiel de amargura y en prisión de maldad"* (versículo 23). El eunuco *"siguió gozoso su camino"* (versículo 39). ¡Qué contraste! El eunuco se fue feliz, a pesar de que estaba perdiendo todo contacto con Felipe y, como un recién bautizado creyente en la corte del etiope, había pocas perspectivas de poder discutir con los hermanos acerca del Señor Jesús y la manera en que el Antiguo Testamento habla de él. Tenía un rollo de Isaías, que pudo haber comprado en Jerusalén, pero a cuánto del resto del Antiguo Testamento tienen acceso a él en Etiopía?

En cambio, Simón, además de Felipe, pudieron conversar con Pedro y Juan dos de los más cercanos de los discípulos de Jesús, quienes le pudieron haber contado acerca de la vida de Jesús, así como su ayuda a la comprensión del Antiguo Testamento y su Mensaje. ¿Qué hizo la diferencia? ¿Podría hacer una diferencia en nuestras vidas?

## La diferencia entre ellos

Volvamos a la reunión de Felipe y el eunuco. Aquí Lucas nos ofrece valiosas pistas sobre lo que marcó la diferencia. Es todo lo que tiene que ver con la actitud. Lucas señala en primer lugar que, después de ser dirigido por Dios, Felipe corrió hacia el carro (versículo 30). ¿Por qué incluir este hecho? Lucas era muy consciente de que el nombre de Felipe, significaba 'amante de los caballos', y que el más famoso portador de ese nombre Filipo de Macedonia, padre de Alejandro el Grande, fundador del imperio griego. Es un nombre que refleja la ambición y el éxito pasado. Al incluir este detalle, Lucas muestra cómo Felipe, con un nombre en cuyo significado se describe el amor de los poderosos carros de caballos, y el honor de la regla del monte, tuvo que correr para mantenerse parejo con el carro del eunuco. Lucas es la descripción de un hombre, que en la humildad, se vio obligado a correr detrás de un carro, con el fin de hacer la voluntad de Dios.

El eunuco estaba leyendo Isaías 53, pero en los versículos que se citan. No se trata de lo que podríamos haber esperado. *"Como oveja a la muerte fue llevado, y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida"* (Hechos 8:32,33). El eunuco habría leído el capítulo entero y que si se había hecho el recuento de los que podrían haber citado versículos anteriores como versículos 4 y 5: *"Ciertamente él llevó nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por azotado, por herido De Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados"*.

Lucas opta por citar los versículos que describen la humildad de nuestro Señor, en lugar de su sufrimiento, haciendo hincapié en el principio de la humildad, visto en Felipe corriendo hasta el carro. A continuación pasa a describir la forma en que el eunuco fue bautizado, señalando que *"descendieron ambos al agua"* (versículo 38), una vez más, haciendo hincapié en la humildad del eunuco. Recordamos que a los ojos del mundo, el eunuco era un hombre de gran importancia, y que hace su humildad voluntaria, como consecuencia de la predicación de Felipe, tanto más notable. Simón, no fue un gran hombre. La cuidadosa descripción de Lucas señala que *"haciéndose pasar por algún grande"* (versículo 9). Lamentablemente, a pesar de bautizado, fue tentado porque vio la entrega del Espíritu Santo, para decir: *"Dadme también a mí este poder"* (versículo 19). Quería poder – no había aprendido la lección del sacrificio de Jesús, que puede reivindicar la condición de su padre, y se había dado el poder del Espíritu de Dios sin medida. Como escribe Pablo de Jesús: *"el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como una cosa a que aferrarse, sino que se despojó un sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, y estando en la condición de hombre, se humilló un sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz"* (Filipenses 2:6-8).

Esta es la verdadera diferencia entre Simón y el eunuco.

## Ayuda para nosotros

El eunuco acogió con beneplácito la oportunidad y 'se despojó sí mismo' un para bajar al agua y ser bautizado. Él se regocijó en su reconocimiento de la forma en que su Salvador había hecho que se despoje a sí mismo para hacer posible que el eunuco, un hombre que fue excluido de la *"congregación de Jehová"*, a acercarnos a Dios, ya no está distanciado de Él por el pecado. Para apreciar nuestra propia posición ante Dios es sumamente difícil. La edad actual hace que sea todavía más difícil. El registro de Lucas nos ayuda a ver que, si bien dentro de nosotros hay deseos de pensar en nosotros mismos como "un gran", el camino por recorrer, en la alegría nuestra "manera" es para ver en el humilde sacrificio de nuestro Salvador, la verdadera Grandeza del amor de Dios: *"Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor uno de vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos"* (2 Corintios 8:9). Al igual que el eunuco, podemos tener el conocimiento de la grandeza de la gracia de nuestro Señor Jesucristo con nosotros en nuestra vida cotidiana, que proporcionará un contraste adecuado a las aspiraciones de grandeza de los que lo rodean. Esto nos puede ayudar a seguir su ejemplo de humildad y regocijo, que podamos compartir la verdadera grandeza del Señor Jesucristo, a su regreso a la tierra.

## (Parte 2)

En nuestro primer estudio vimos la comparación que presentó Lucas entre Felipe, Simón y el eunuco etíope, y la lección que saca una conclusión de las actitudes que mostraron. Esta comparación enfatizó la importancia de una actitud humilde en nuestra respuesta a cosas espirituales. Ahora consideramos la descripción que Lucas delinea de Felipe y, en particular, algunos ecos del Antiguo Testamento que iluminan esta descripción.

### ¿Quién fue Felipe?

Los apóstoles que estaban en Jerusalén enviaron a Pedro y Juan a Samaria, y esto implica que ellos eran necesitados allá para que el Espíritu Santo pudiera ser dado a los creyentes samaritanos (Hechos 8:14,15). Esto sugiere que Felipe no era uno de los once, sino el Felipe introducido a nosotros en Hechos 6:5 como uno de esos nominados con Esteban a ocuparse del problema de ayuda a las viudas hebreas y griegas. Esta información adicional dada acerca de Felipe, enfatiza su voluntad humilde para el servicio. Lucas lo presenta, en Hechos, como uno que estaba dispuesto a dedicarse a una tarea, que de no ser por la bendición de Dios, daría la apariencia de ser una situación de no ganar. Imagine ser confrontado con la tarea de complacer dos familias necesitadas y la probabilidad de que no estén satisfechas con cualquier forma en que la distribución fuera hecha. Pero Felipe prestó servicio voluntariamente.

Lucas expone a Felipe ante nosotros otra vez en Cesarea aproximadamente 20 años más tarde (Hechos 21:8,9). En ese tiempo él: *“tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban”*. Esto querría decir que a la hora en que Felipe trajo entre manos su trabajo a Jerusalén (Hechos 6), y su trabajo predicante en Samaria y al eunuco etíope (Hechos 8), él estaba probablemente casado y con niños. Pero él estaba dispuesto a prestar servicio, aunque posiblemente con una joven familia que cuidar.

### Felipe deja Jerusalén

La persecución que había comenzado con Saulo de Tarso (Hechos 8:1) hizo a Felipe huir de Jerusalén. ¿Su familia lo acompañó? Con toda probabilidad su familia se quedó en Jerusalén, pero él se fue voluntaria y humildemente sirviendo al Dios en quien confiaba.

En Samaria, en el tiempo cuando él ya tenía éxito, tuvo que dejar el trabajo en las manos de Pedro y Juan, mientras fue dirigido a viajar a lo largo de una vía desértica de Jerusalén a Gaza (versículo 26). Ningún regreso hacia su familia para Felipe, pero más bien un paseo por lo desconocido en el desierto – pero él fue voluntariamente. La instrucción fue ir por el camino a Gaza. Los pensamientos de Felipe habrían vuelto otra vez al contexto del Antiguo Testamento en esa ciudad. Su nombre quiere decir 'fuerte o fortificado' y fue la ciudad a la cual fue Sansón y, a pesar de sus fortificaciones, quitó las puertas de la ciudad (Jueces 16:1-3). Después llevó las puertas hacia una *“monte que está delante de Hebrón”*, una distancia de aproximadamente 32 kilómetros. ¿Por qué llevó él las puertas tal distancia, y por qué a una colina delante de la ciudad? Seguramente la respuesta es, que su mente pensaba en una promesa a Abraham, quien compró la tumba en Macpela en Hebrón para enterrar a Sara (Génesis 23:19). Hay una fuerte tradición de que Abraham, también, fue enterrado allí. La promesa a Abraham fue que *“tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos”* (Génesis 22:17). Qué acción tan apropiada, que Sansón tomara las puertas de sus enemigos y las colocara delante de la tumba del mismo hombre al que se le había hecho esa promesa.

Con estos pensamientos en mente y su cumplimiento en la victoria del Señor Jesús sobre su enemigo, el pecado, y sus consecuencias, muerte, Felipe predicó al etíope acerca del costo de esa victoria – la propia vida de Jesús. Ahora otra vez Felipe es movido adelante por Dios.

### Felipe va a Azoto

A pesar del aislamiento de su esposa y sus niños, de los creyentes asociados, y ahora de su hermano etíope recién convertido, Felipe voluntariamente se somete a la instigación del Espíritu y es entonces ubicado en Azoto (Hechos 8:40). Azoto es el nombre griego para Asdod, una ciudad filistea con un historial en el Antiguo Testamento.

Asdod fue notado por ser el centro de adoración de Dagón, el dios pez filisteo. Podemos recordar cómo, en 1 Samuel 5:3-8, el arca del Señor fue llevada al templo de Dagón en Asdod cuando el ídolo cayó delante de ella. Sansón en su muerte, por el poder de Dios, hubo destruido el templo de Dagon en Gaza (Jueces 16:21-27). Ahora la mano de Dios hubo 'humillado' al ídolo en el templo en Asdod. ¿Ahora, por

qué Lucas provee este detalle? ¿Por qué “en Azoto” antes de “pasar... hasta que llegó a Cesarea” (Hechos 8:40)?

### **La descripción de Lucas**

Sansón había sido perseguido por sus parientes, los hombres de Israel que le traicionaron entregándolo a los filisteos (Jueces 15:13). También, es más probable, que Dalila fuese una judía. Ella lo traicionó, pero él ganó la victoria sobre sus enemigos gracias a su muerte en Gaza. Entonces, también, Felipe había sido perseguido por su pariente, Saulo de Tarso, pero en su caso fue por predicar, una victoria sobre el pecado y la muerte había sido lograda en el eunuco etíope en el camino a Gaza.

Ahora Felipe iba a Azoto, en aislamiento del centro de la adoración de su Dios, y de su familia. La victoria en el camino a Gaza, y el sacrificio victorioso de Sansón en esa ciudad, alentarían a Felipe en la victoria del Señor Jesús sobre el pecado. En su camino a Asdod, él habría sido alentado a reflexionar sobre la victoria del arca allí cuando esta, también, había sido aislada del centro de adoración verdadera en Israel. No se nos dice lo que él logró en Asdod, pero el registro dice que: “*Pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea*” (8:40) puede querer decir que su éxito allí lo dejó establecer iglesias en Asdod y las otras ciudades, antes de eventualmente llegar en Cesarea.

### **Nuestro ánimo**

La humildad es difícil y el servicio no es fácil, en particular si esto significa que estemos aislados de hermanos o familia. Lucas supo esto ya que él acompañó Pablo en la enseñanza del evangelio, y compartió con él las terribles persecuciones que Pablo aguantó en tierras extranjeras. Él presenta su narrativa por la inspiración, a fin de que podemos estar animados, cuando nosotros meditamos sobre la palabra y llevamos a cabo nuestro humilde servicio a Dios.

Puede que no seamos llamados a cargar puertas de ciudades, o convertir al 'ministro de hacienda' de una nación rica, o comprometernos a predicar misiones en tierras extranjeras. Las oportunidades, que Dios nos ha dado para el servicio, pueden ser muy diferentes, pero los principios son siempre los mismos y las descripciones que Lucas hizo de Felipe nos pueden ayudar a fortalecernos para humildemente servir a nuestro Señor con confianza.

### **La escena última**

No somos informados de cuánto tiempo tomó el servicio humilde de Felipe en esta parte de su predicación, pero como hemos visto, Lucas no ha concluido hasta donde se concierne a Felipe. La última escena que él nos deja está en Hechos 21:8,9: “*Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban*”.

Notemos a aquellos que son reunidos. Tenemos a Felipe y su familia, la familia de la que fue separado, que ahora incluye a cuatro hijas que sólo no habían recibido la verdad, pero estaban en a su servicio, con la capacidad de profetizar. Notemos las palabras usadas – ‘(nosotros) entrando’ y la implicación de que Lucas estaba allí, también. No es de extrañarse que Lucas tuviera el cuidado de describir las experiencias de Felipe, pues vemos ahora que Lucas mismo está sentado en casa de Felipe, intercambiando opiniones con Felipe. Recuerde quién más se sienta por allí, también tomando parte en la discusión; nada menos que el que fue la causa directa de que Felipe abandonara Jerusalén en primer lugar – alguna vez conocido como Saulo de Tarso, ahora Pablo el Apóstol.

### **Nuestra vista**

Lucas ha dirigido nuestras mentes a Gaza y Asdod, ambos, centros de adoración de ídolos. Él ha mostrado cómo Felipe, un hombre escogido para servir a Dios en circunstancias difíciles, pudo ser animado por las victorias del pasado. Él nos ha dejado con una descripción de hermanos sentándose en paz discutiendo el cuidado que Dios tuvo con Felipe en su servicio durante aquellas difíciles circunstancias.

Pablo y Lucas dejan la casa en Cesarea para enfrentar a los judíos en Jerusalén, Pablo sabiendo que resultaría en su encarcelamiento. También podemos estar animados por las experiencias de Felipe para continuar sirviendo humildemente a Dios aún en los centros de idolatría en los que vivimos.

Dejamos aquella casa con la motivación de las mismas victorias que discutieron, siendo fortalecidos para enfrentar cualquier cosa que nos espere en el camino de nuestro servicio. También podemos compartir

la misma esperanza, de que pronto llegará un tiempo en el que nos reunamos con estos hombres fieles en el Reino, para continuar esta discusión.

Hermano John Evans (Swansea)